https://doi.org/10.17163/abyaups.55.421

Capítulo 1

Construcción de políticas públicas asociadas a la migración venezolana en Colombia: caso Arauca

Carlos Enrique Hoyos Mendoza
Universidad de Córdoba, Colombia
https://orcid.org/0000-0003-1900-6720
carloshoyosm86@gmail.com

Introducción

La migración venezolana en Colombia ha sido la causante de un alto impacto en la reconfiguración territorial del país. Con la llegada masiva de población proveniente de Venezuela en algunas ciudades de Colombia, se ha generado una presión sobre las ciudades receptoras, especialmente las de zonas de frontera: Cúcuta, Riohacha y Arauca, y otras de preponderancia nacional como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, donde se concentra el mayor número de migrantes venezolanos. Asimismo, se ha generado una serie de desafíos que han impactado tanto a la población migrante como a la local. En un esfuerzo por comprender las complejidades de esta situación, bajo esta investigación se han llevado a cabo entrevistas con diversos actores: desde autoridades institucionales, actores locales, población migrante y asentada en El Refugio. Estas entrevistas, además de revelar una gama diversa de perspectivas, necesidades y desafíos, ofreciendo así una visión integral de la realidad migratoria en la

ciudad de Arauca, puede ser un insumo para proponer políticas públicas asociadas a la migración venezolana en Colombia.

La migración ha planteado dificultades en la integración socioeconómica, la atención médica, el acceso a servicios básicos y la convivencia en la comunidad. Basado en la información primaria recolectada en campo, se evidencian tanto casos de solidaridad como tensiones entre la población local y migrante, así como la necesidad de abordar la discriminación y la xenofobia. Además, se identificaron limitaciones en la coordinación institucional y la planificación urbana, lo que ha dejado a muchos en condiciones de vulnerabilidad y dependencia. En respuesta a estos hallazgos, se proponen nueve recomendaciones concretas y fundamentadas. Estas sugerencias buscan abordar los desafíos sociales y urbanos, con un enfoque en la regularización de asentamientos, la integración territorial, estrategias inclusivas en el plan de desarrollo municipal, coordinación interinstitucional, gestión de riesgos, acceso equitativo a servicios, seguridad, participación comunitaria y continuidad en la implementación de soluciones a largo plazo.

A través de este análisis, se destaca la importancia de trabajar en colaboración con la población migrante, las autoridades locales, las organizaciones internacionales y la sociedad en general. Estas recomendaciones no solo representan un llamado a la acción, sino también una guía hacia una integración más efectiva, el respeto de los derechos humanos y la construcción de una convivencia pacífica y equitativa en Arauca. Este trabajo no solo refleja un análisis actual de la situación, sino también una estrategia integral para la construcción de políticas públicas efectivas y una convivencia armoniosa en Arauca en medio de este contexto migratorio en evolución.

Desde el aspecto teórico, es importante presentar algunos enfoques sobre la migración. Arango (2014) señala que la migración es el desplazamiento de personas o grupos motivado por razones económicas, políticas, sociales o culturales. Destaca la complejidad del proceso migratorio y la influencia de factores como la estructura económica, social y

política, así como las redes sociales y familiares. También diferencia entre la migración interna y la internacional, siendo esta última más compleja debido a las barreras políticas y legales. En este contexto, González (2012) describe también la migración como un proceso social complejo que combina factores políticos, económicos, culturales y sociales. Subraya que la migración no es individual, sino un fenómeno social que afecta, tanto a los migrantes como a las sociedades de acogida. Incluso destaca la importancia de abordarla desde una perspectiva de derechos humanos y justicia social, promoviendo políticas de inclusión e integración.

En este sentido, la teoría de la migración, específicamente las leyes propuestas por Ravenstein, cobra relevancia al explicar los patrones generales y las causas detrás de los desplazamientos poblacionales. Considerada fundamental en el estudio del movimiento de la población a nivel mundial, ha sido útil para desarrollar políticas y programas que atiendan las necesidades de los migrantes y faciliten su integración (Arango, 1985). Según Ravenstein (2018), las personas se desplazan con la intención de mejorar sus condiciones de vida, buscar oportunidades económicas o escapar de la opresión política o social en sus lugares de origen. Esta contribución, dirigida a describir y explicar los patrones observados en los movimientos de población, también guarda relación con la visión de López (2019) sobre la migración, a la cual se refiere como un cambio geográfico en el que las personas abandonan un lugar para establecerse en otro, ya sea de forma temporal o permanente. Aquí, los geógrafos encuentran relevancia al examinar las relaciones entre regiones y las dinámicas sociales, económicas y políticas vinculadas con la movilidad humana.

Bajo la misma vía de Arango (2014) y González (2012), Bonilla (2011), señala que las causas de la migración son variadas y complejas, pero se pueden agrupar en factores económicos, políticos y sociales. Estos factores, mencionados también por Escoto (2018) en su investigación sobre las causas de la migración en América Latina y el Caribe, incluyen el acceso laboral, la mejora de la calidad de vida, la violencia, la inseguridad, la discriminación y la falta de acceso a ventajas económicas y sociales. Por

ello, no se puede dejar de abordar las causas estructurales de la migración forzada, como la exclusión social y la ausencia de oportunidades, y garantizar la protección y los derechos de las personas migrantes y refugiadas.

Sumado a ello, Ospina y Gómez (2018) abordan la migración como un fenómeno complejo con impactos económicos, sociales y culturales en el país de origen y destino. En su estudio se examinan los efectos económicos de esta población en Colombia, considerando tanto los aspectos positivos como los negativos, así como la incidencia en el acceso al empleo y la educación de los migrantes venezolanos. Desde una perspectiva afín, el análisis del Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario (2018) resalta que el movimiento migratorio tiene consecuencias significativas en la distribución territorial en Colombia. En este trabajo se señala la concentración de individuos en áreas geográficas específicas, lo que impacta tanto a la población como a la economía del país.

A diferencia de lo que señala el Observatorio (2018), Benítez (2021), en su estudio sobre la migración venezolana y la productividad laboral en Colombia, examina cómo el flujo migratorio proveniente de Venezuela afecta al mercado laboral, concluyendo que no se observa un efecto significativo en la productividad laboral. Sin embargo, se identifican efectos heterogéneos según el nivel educativo y la formalización laboral de los migrantes, punto en el que coincide con Ospina y Gómez (2018). En sectores donde los migrantes tienen menor nivel educativo y baja formalización, se observa una reducción de la productividad, mientras que en sectores con migrantes más educados y mayor organización se observa un efecto positivo. Estos hallazgos aportan conocimientos relevantes sobre cómo la migración venezolana influye en la productividad y son significativos para comprender su impacto en la reconfiguración de Arauca, incluyendo el asentamiento El Refugio.

Por tal razón, se puede pensar desde las ciencias sociales y la geografía que la migración es el desplazamiento humano de un lugar a otro, impulsados por una variedad de factores, como la búsqueda de mejores oportunidades económicas, la huida de conflictos o desastres naturales, la

reunificación familiar o la persecución política, y tiene implicaciones tanto para las comunidades de origen como para las de destino, en términos de cambio demográfico, económico, social y cultural.

En términos de adaptación —referenciada también por Ravenstein (2018) y González (2012)— entre grupos minoritarios y comunidades de acogida, es importante reconocer que el proceso de integración de la población migrante no es uniforme y varía según la situación socioeconómica y cultural tanto de los migrantes como de la sociedad de acogida. Esto puede resultar en procesos de asimilación, marginación, adaptación selectiva o creación de una identidad híbrida (Berry, 1997, p. 977). Además, insiste en la importancia del apoyo social y la igualdad de oportunidades para una integración exitosa. Destaca que la integración es un proceso bidireccional en el que tanto migrantes como sociedad de acogida experimentan cambios culturales, emocionales y psicológicos. El éxito de este proceso depende de la capacidad de los migrantes para valorar su cultura de origen mientras aprenden y adoptan aspectos de la cultura de la sociedad de acogida (p. 8). Sin embargo, antes de considerar la integración de la población migrante, se debe tener en cuenta los cinco tipos de migrantes de acuerdo a su estatus legal, tal como señaló Alarcón (2017),[1] y posteriormente llevar a cabo una clasificación basada en la metodología propuesta por Acosta (2016).[2] Esta secuencia permitiría abordar la integración de manera efectiva.

Uno de los referentes de investigación sobre la adaptación territorial e integración de la población migrante es el estudio de Noguera (2022). En este se analiza el impacto de la experiencia migratoria en los venezolanos que residen en los barrios del centro histórico de Quito entre 2016 y 2018. A través de la cartografía social, la investigadora exploró las narrativas de los migrantes, su adaptación territorial, el uso del

1 Migrantes regulares, migrantes irregulares, migrantes refugiados, migrantes solicitantes de asilo y migrantes desplazados internos.

2 La migración de larga duración, la migración temporal, la migración en tránsito y la migración de retorno.

espacio y los vínculos sociales en el centro histórico. También examina los mecanismos identitarios, la memoria y las prácticas culturales de los migrantes venezolanos, destacando la formación de una comunidad que persiste a pesar de la distancia de su hogar. Incluso, resalta el proceso de un marcado arraigo venezolano como una actitud que da vida al entorno. Otro de los estudios que permite comprender la apropiación e identidad territorial es la exploración de Lapenda (2021). Esta investigadora indaga las lógicas residenciales y la construcción de lugares basados en la identidad cultural de la migración peruana en barrios del municipio de General San Martín, especialmente en Villa Maipú, donde la identidad migratoria influye en la ocupación del territorio. Además, en términos de conexión, este enfoque proporciona una perspectiva que permite comprender cómo la identidad y las lógicas residenciales de la migración influyen en la reconfiguración territorial.

La discusión presentada hasta aquí, permite comprender una realidad compleja y en constante evolución. La migración es un fenómeno que trasciende fronteras geográficas y se enraíza en los terrenos de la identidad, la comunidad y las conexiones humanas. Cada movimiento migratorio lleva consigo historias únicas y razones profundamente arraigadas. Más allá de las cifras y estadísticas, se encuentran personas y familias enteras que finalmente buscan una nueva oportunidad. Por ello, hay que entender que la migración no es solo un fenómeno aislado, sino un entramado que afecta tanto a la población migrante como a las comunidades de acogida. Los efectos van desde lo económico hasta los cambios demográficos, culturales y sociales. Sin embargo, la migración también es considerada una ventana en términos de resiliencia, adaptación y cambio.

En cuanto a la metodología, esta investigación sobre la migración venezolana en El Refugio, en Arauca, la aborda como un fenómeno complejo que se analiza desde múltiples perspectivas. Enmarcado en el paradigma crítico (Van Dijk, 2016), este estudio destaca cómo factores políticos, económicos y sociales inciden en este proceso migratorio, revelando la influencia de las políticas económicas venezolanas en la dinámica

de migración y las desigualdades socioeconómicas. Desde un enfoque descriptivo (Cauas, 2015), se busca comprender las características demográficas y socioeconómicas de la población migrante, delineando su impacto en la reconfiguración territorial de la ciudad. La utilización de técnicas mixtas, entrevistas y análisis de datos, conforma un abordaje integral (Faneite, 2023) que no solo ofrece datos numéricos precisos sobre la migración venezolana, sino que también permite explorar las experiencias y percepciones de los migrantes y la comunidad local. Esta amalgama de métodos promete arrojar luz sobre la complejidad del fenómeno migratorio, desde sus dimensiones cuantitativas hasta las cualitativas, siendo crucial para las decisiones de las autoridades y organizaciones involucradas en la gestión de esta realidad.

El estudio se valió de entrevistas individuales para complementar la encuesta, buscando obtener perspectivas detalladas sobre la migración venezolana en El Refugio. Estas entrevistas, cuidadosamente seleccionadas para representar una amplia gama de puntos de vista, involucraron a actores institucionales, la comunidad local, migrantes y residentes del asentamiento. Se emplearon métodos de muestreo tanto probabilísticos como no probabilísticos (Hernández Sampieri *et al*., 2014, p. 175), con el propósito de garantizar la representatividad y diversidad en las entrevistas. Para los actores institucionales se empleó una muestra no probabilística, mientras que para la población local y migrante se aplicó el muestreo probabilístico, asegurando así una oportunidad equitativa de selección. Además, se diseñó un protocolo de preguntas para abordar diversos temas relacionados con la migración y la ocupación territorial, y se utilizó la herramienta Kobotoolbox para recopilar las respuestas de manera segura y directa por parte del investigador.

El análisis de documentos gubernamentales, informes de organismos internacionales y leyes, realizado mediante un proceso sistemático de fichaje, complementó la investigación al proporcionar una comprensión más amplia del fenómeno migratorio en Arauca. Este enfoque, junto con encuestas y entrevistas, enriqueció la comprensión del impacto de los

migrantes en la reconfiguración territorial de la ciudad. Para salvaguardar la ética, se garantizó el consentimiento informado de todos los participantes, especialmente aquellos en situaciones vulnerables, y se aplicaron medidas para proteger la confidencialidad de los datos, así como para prevenir la xenofobia y discriminación en la presentación de los resultados, priorizando siempre el respeto a los derechos y la integridad de la comunidad involucrada.

La construcción de políticas públicas asociadas a la migración venezolana en Arauca

Esta investigación ofrece una radiografía de las interacciones y desafíos que han emergido a raíz de la migración venezolana en la ciudad de Arauca. El análisis desarrollado aquí abarca los impactos sociales, urbanos y económicos que han moldeado la realidad migratoria y la transformación territorial. Refleja un tejido social diverso y dinámico, revelando tanto las tensiones y competencias como la solidaridad y las oportunidades generadas por esta coyuntura migratoria. Las tres etapas de entrevistas revelan la complejidad de la integración socioeconómica y cultural, abordando desde las barreras en el acceso a servicios básicos hasta los desafíos en la planificación urbana. Además, el análisis invita a adentrarse en las percepciones de autoridades, residentes locales y migrantes, revelando tanto las complejidades como las oportunidades latentes en la interacción entre estas poblaciones.

Contexto de la migración venezolana en Colombia

La migración de venezolanos hacia Colombia inició en el año 2000, es decir, finalizando el siglo XX. Desde esa fecha hasta hoy se han presentado cinco olas de migración masiva. Entre los años 2000 a 2005 se generó la primera ola migratoria de población venezolana a Colombia, especialmente de pequeños industriales, políticos y opositores, que tomaron el despido de 17 871 trabajadores de la petrolera oficial de Venezuela PDVSA como una de las razones para salir de su país, así como la pérdida de derechos

de la oposición, los brotes altos de inseguridad y el inicio del desplome económico (Álvarez, 2021). Para este mismo periodo Venezuela recibió la última ola migratoria de colombianos, se estima que más de 100 000 colombianos huyeron del conflicto armado entre los años mencionados y se refugiaron en diferentes Estados de Venezuela (Andrade y Cortés, 2018).

La segunda ola migratoria se dio entre los años 2008 a 2010 (Andrade y Cortés, 2018) cuando empresarios y profesionales de clase media y alta se fueron de Venezuela huyendo de las medidas y políticas impuestas por el Gobierno, especialmente referidas a la nacionalización de empresas industriales y agropecuarias. Es en este periodo cuando el Gobierno "toma decisiones sobre la propiedad privada, como lo fue la expropiación de viviendas" (Jiménez, 2020, p. 15). Lo paradójico aquí es que, en Venezuela, entre el segundo semestre de 2004 al segundo semestre de 2008, el desempleo pasó de 13,9 % a 6,9 % y el trabajo informal bajó 5,5 % para el mismo periodo de años, situación que registró una reducción significativa de la pobreza e incremento del trabajo formal (Iranzo, 2011).

El tercer episodio migratorio se produjo en 2013, coincidiendo con la llegada al poder del Gobierno venezolano actual. Para ese mismo año, en mayo de 2013, "el Banco Central de Venezuela brindó cifras alarmantes, mostrando un país con inflación anualizada de 29,4 %. Igualmente, el índice oficial de escasez, para ese entonces, aumentó en un 21,3 %" (*El Impulso*, 2013 citado por Álvarez, 2021, p. 16). En aquel momento se hacía evidente la agudización de la crisis económica y el inicio de la escasez de alimentos, medicina y artículos de uso personal, así como la persecución a colombianos residentes en Venezuela, situación que motivó el regreso de miles de ellos al territorio nacional.[3] Para el año 2015 se estima más de 18 000 colombianos (Jiménez, 2020), incluso con nacionalidad venezolana, regresaron al país cruzando por trochas ilegales, después de que la Guardia Nacional Bolivariana revisara sus casas y las marcara con letras D o R, que significan "demoler" o "revisado".

3 Colombia no cuenta con un registro real de colombianos retornados, expulsados y/o deportados de Venezuela en medio de la crisis migratoria.

Para ese mismo año, 2015, Migración Colombia (2020a), reportó que más de 31 471 venezolanos habían cruzado la frontera para asentarse en territorio nacional. También para estas fechas, el Gobierno venezolano declaró el estado de excepción en la frontera con Colombia y seguidamente, cerró las fronteras y restringió la salida regular de sus connacionales (Marchan, 2016), obligándolos a utilizar los cruces ilegales como única medida de salida y entrada. Estos cruces o trochas entre Venezuela y Colombia siempre han existido. A través de estos pasaba el mayor número de carga de contrabando que se movía en Venezuela, situación que, con la bonanza petrolera que existió en el siglo XX permitía mantener altas transacciones y flujo económico, aunque gran parte ilícita y con el beneplácito a la luz del día de un grupo de autoridades civiles, policiales y militares, pero que a la final generaba ingresos económicos a diferentes grupos poblacionales, aunque ello significaba la evasión de impuestos para ambos países.

Por ejemplo, en Arauca estos pasos ilegales existían, pero sin gran preponderancia. Con el cierre de frontera en el año 2015, hasta hoy, estas trochas (o pasos por el río) cobraron importancia en la dinámica migratoria, como incluso ha sucedido con la migración siria y la transcontinental de África y Asia. A través de estas trochas presentes en el departamento de Arauca, específicamente en los municipios de Saravena, Arauquita, Cravo Norte y la capital Araucana, se ha observado un considerable flujo de venezolanos y colombianos que han regresado al país. La mayoría de ellos se encuentran en tránsito, pendulares y con vocación de permanencia. No hay que olvidar que gran parte de estos cruces son controlados por grupos armados ilegales y sirven como ruta para contrabandear gasolina, esta vez ya no desde Venezuela hacia Colombia, sino desde Colombia hacia Venezuela.

La cuarta oleada migratoria se inició en el año 2016 hasta marzo de 2020, antes del inicio de la pandemia por COVID-19 en Colombia. Desde ese entonces el éxodo de venezolanos, especialmente a Colombia y otros países de Latinoamérica, aumentó de manera exponencial. Según Migración Colombia (2020b), para el año 2016, había 53 747 venezolanos en Colombia, 403 702 para el año 2017, 1 174 743 en el año 2018, 1 771 237

en 2019 y 1 825 687 a febrero de 2020. Durante los años mencionados, la migración venezolana en Colombia experimentó incrementos significativos. Entre 2016 y 2017, se registró un aumento del 651,1 %, seguido de un incremento del 191 % entre 2017 y 2018. Entre 2018 y 2019 se observó un crecimiento del 50,8 %, finalmente, entre 2019 y febrero de 2020 se registró un incremento del 3,1 %.

La quinta ola migratoria se está viviendo en la actualidad. Inició en octubre de 2020 y febrero de 2021, después de que el Gobierno colombiano modificara las medidas sanitarias del COVID-19 y anunciara el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV). De acuerdo con la siguiente tabla, entre los meses de febrero a septiembre de 2020 la población venezolana en Colombia se redujo en 6 %, pasando de 1 825 687 a 1 715 831, es decir, que para el periodo mencionado 109 856 venezolanos regresaron a su país huyendo de la pandemia por COVID-19 y a las medidas de cuarentena estricta y restricción a la movilidad impuestas por el Gobierno colombiano. Asimismo, se observa que entre octubre de 2020 y octubre de 2022 comienza a llegar población venezolana con un repunte de 36,9 % que equivale a 1 068 906 venezolanos más, frente al mes de febrero del año 2020, antes de la pandemia.

Tabla 1
Diferencia población venezolana, febrero de 2020 y octubre de 2022

Año	Meses	Población venezolana	Diferencia poblacional entre meses*
2020	Febrero	1 825 687	--
	Marzo	1 809 872	–15 815
	Abril	1 788 380	–21 492
	Mayo	1 764 883	–23 497
	Junio	1 748 716	–16 167
	Julio	1 731 017	–17 699
	Agosto	1 722 919	–8098

	Septiembre	1 715 831	–7088
	Octubre	1 717 352	1521
	Noviembre	1 721 195	3843
	Diciembre	1 729 537	8342
2021	Enero	1 742 927	13 390
	Agosto	1 842 390	99 463
2022	Febrero	2 477 588	635 198
	Octubre	2 894 593	417 005

Nota. Tomado de Migración Colombia (2023).
* Este dato es el resultado de la resta del mes actual menos el mes anterior.

De los 2 894 593 venezolanos a octubre de 2022 registrados por Migración Colombia (2023), 311 729 se encuentran en situación irregular, 289 228 poseen estatus regular, 666 631 están en proceso de obtener el estatus de Protección Temporal y 1 627 005 ya cuentan con la autorización del Permiso de Protección Temporal (PPT). Del total de venezolanos en Colombia, el 51 % son mujeres, el 49 % hombres. Asimismo, el 51,3 % de los migrantes se encuentran en edad entre 18 a 39 años, grupo poblacional que representan un rango alto de población en edad de trabajar (Migración Colombia, 2023).

De acuerdo con las cifras mencionadas anteriormente, no cabe duda que la migración venezolana en Colombia ha sido la causante de un alto impacto en la reconfiguración territorial del país. Con la llegada masiva de población proveniente de Venezuela en algunas ciudades de Colombia, se ha generado una presión sobre las ciudades receptoras, especialmente las de zonas de frontera y otras de preponderancia nacional como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, donde se concentra el mayor número de migrantes venezolanos. Esta presión se traduce en el aumento de demanda de viviendas y/o lugares donde habitar, incluso, en actividades de empleo informal, comercio ambulante, empleo formal

asistencial y/u operativos, prestación de servicios domésticos, entre otros, situación que ha generado competencia en algunos sectores del mercado laboral y ha modificado las dinámicas comerciales en las ciudades y/o municipios receptores.

La migración venezolana en Colombia ha generado una reconfiguración territorial notable, dando lugar a la formación de nuevos asentamientos informales y barrios en áreas periféricas y deprimidas. Esta situación es el resultado de un aumento significativo en la construcción de viviendas y la urbanización informal de zonas tanto públicas como privadas. Lo anterior ha generado así mismos, nuevos desafíos en la respuesta integral y coordinada por parte del Gobierno nacional, las autoridades y de otros actores.

Tabla 2
Número de asentamientos humanos por departamentos.

Departamento	Número de asentamientos
La Guajira	87
Antioquia	43
Arauca	34
Norte de Santander	31
Valle del Cauca	27
Atlántico	21
Bogotá	17
Nariño	16
Cesar	15
Santander	15
Tolima	13
Magdalena	11
Bolívar	10

Vichada	9
Cundinamarca	8
Sucre	7
Quindío	4
Guainía	3
Córdoba	2
Total	373

Nota. Tomado de IMMAP (2022).

Desde el año 2006, a raíz de la migración venezolana a Colombia, el número de asentamientos humanos ha aumentado significativamente, alcanzado un total de 373 zonas habitadas que dentro de sus territorios tienen población proveniente de Venezuela. De la cifra anterior, el 41 % se encuentra en el Caribe colombiano, 35,1 % en la región Andina, el 11,5 % en las regiones Pacíficas y Orinoquía y el 0,8 % en la Amazonía (IMMAP, 2022).

En muchas ocasiones, ubicarse en un departamento y/o municipio, no ocurre de manera espontánea, sino obligada y circunstancial, especialmente para la población migrante proveniente de Venezuela. La mayoría de los asentamientos humanos son zonas no aptas para la construcción de viviendas y el desarrollo urbano, es decir, corresponden a zonas susceptibles a inundaciones, cerca de lagunas de oxidación y/o botaderos de basuras, entre otros. Los asentamientos de población migrante venezolana no cuentan con servicios públicos, entre ellos, acceso a agua potable, y tampoco son reconocidos como entidades territoriales de núcleos urbanos por parte de las administraciones departamentales y/o municipales, en relación con que, muchas veces los terrenos que son ocupados por invasión hacen parte de los activos de los municipios y/o departamentos en los que se tenía planeado desarrollar proyectos de infraestructura.

Impacto de la migración venezolana en Colombia: análisis de asentamientos humanos emergentes

En el contexto de la crisis migratoria venezolana, resulta relevante identificar casos de comunidades que han enfrentado desafíos similares debido a la llegada masiva de migrantes venezolanos. En Colombia todos los departamentos han experimentado flujos significativos de migrantes, y entre ellos se destacan tres asentamientos en el departamento de La Guajira: La Pista en Maicao, La Esperanza en Uribia y Villa el Sur en Riohacha. Estos asentamientos comparten condiciones similares a El Refugio y han surgido como resultado directo de la migración venezolana. A continuación, se describen las dinámicas y desafíos que han enfrentado estas comunidades en medio del fenómeno migratorio.

El asentamiento de La Pista, ubicado en Maicao, departamento de La Guajira, surgió hace ocho años a partir de la invasión de un terreno abandonado que anteriormente era utilizado como aeropuerto. Desde entonces, este terreno ha experimentado un crecimiento exponencial debido a la llegada masiva de migrantes venezolanos, quienes han huido de la difícil situación económica y política en su país de origen, y han encontrado refugio en este asentamiento informal. Así mismo, en La Pista viven colombianos retornados e incluso población de acogida indígena wayuu, convirtiéndolo en un asentamiento de carácter binacional y en una muestra palpable de la magnitud de la crisis migratoria que afecta a la región latinoamericana.

Con una población estimada de alrededor de 13 000 personas, este lugar se ha convertido en el asentamiento más grande no solo de Colombia, sino de toda América Latina. Las condiciones de vida en La Pista son sumamente duras y precarias. Las viviendas están construidas con materiales improvisados como tablas de madera, barro, palos, los pocos escombros que quedaron de la antigua torre de control del aeropuerto y con láminas de cartón o zinc como techos. Además, la falta de acceso a servicios básicos, como electricidad y agua potable, hace que la vida diaria sea aún más desafiante para quienes residen en esta zona. Durante

la temporada de lluvias las familias enfrentan desafíos adicionales. Las viviendas construidas de manera improvisada son vulnerables a las filtraciones y se inundan fácilmente, lo que agudiza aún más las condiciones de insalubridad y precariedad en las que viven.

A pesar de las adversidades, sus habitantes han tratado de organizarse para mantener una cierta estructura interna y de "planeación", dividiendo el lugar en doce manzanas, cada una con su líder y una enramada que sirve como salón comunal. Cada casa tiene una nomenclatura a fin de identificarse dentro de cada manzana. La supervivencia de muchas familias en La Pista se basa en el reciclaje, ya que aproximadamente el 80 % de la población depende de esta actividad para obtener ingresos. Sin embargo, la calidad de vida de sus habitantes está en constante decadencia.

Cabe destacar que la magnitud de este asentamiento ha tenido un impacto significativo en el municipio de Maicao en su conjunto. Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia, en el año 2021, se estimaba que la población de Maicao alcanzaba aproximadamente los 194 000 habitantes (DANE, 2023). Esto pone en perspectiva el aumento considerable de la población debido a la migración venezolana, siendo Maicao el séptimo municipio con mayor población migrante en el país, según Migración Colombia (2023), con alrededor de 69 964 personas provenientes de Venezuela. Sumado a ello, aunque más de 35 organizaciones cooperantes están presentes en el asentamiento, la falta de un censo real de la población dificulta la planificación y ejecución de estrategias efectivas para mejorar las condiciones de vida en La Pista. Esta falta de información precisa dificulta la identificación de las necesidades prioritarias y la distribución equitativa de los recursos y la ayuda humanitaria.

La Esperanza en el municipio de Uribia, también en el departamento de La Guajira, es el segundo asentamiento más grande de Colombia. Este asentamiento es así mismo uno de los que ha experimentado una invasión de población migrante proveniente de Venezuela debido a la crisis migratoria. Según información de los líderes comunitarios, La ubicación

de La Esperanza abarca 104 hectáreas y se divide en cuatro sectores: La Bendición de Dios, Antiguo Aeropuerto, La Esperanza y Villa del Rosario. Este asentamiento era antes el único aeropuerto que ha tenido el municipio de Uribia. Los terrenos que eran de la administración municipal, fueron donados al Ministerio de Defensa (Ejército Nacional de Colombia). Tras el abandono del terreno, durante más de dos décadas y sin un estudio ambiental adecuado, esta zona fue utilizada como un vertedero de basura a cielo abierto por la empresa de aseo municipal. Sin embargo, años más tarde la corporación ambiental de La Guajira ordenó el cierre y reubicación del botadero debido a la proximidad con los barrios periféricos.

Al poco tiempo de darse el cese de operaciones por parte de la empresa de aseo y con la llegada de la migración venezolana en Colombia, muchas familias comenzaron a asentarse en esta zona sur del casco urbano de Uribia, aun cuando las condiciones de vida fueran extremadamente precarias. Las familias han construido sus viviendas de manera improvisada, utilizando materiales como plásticos, cartones, madera reciclada y cobijas de segundo uso. Además, no cuentan con acceso a servicios públicos domiciliarios, infraestructura educativa ni condiciones adecuadas de salud y seguridad ambiental, agua y alimentación.

Según los líderes comunitarios de La Esperanza, el asentamiento para 2022 albergaba un total de 9304 habitantes distribuidos en más de 1700 hogares. Estos datos que fueron suministrados por los líderes comunitarios demuestran que el 51,8 % de la población eran mujeres y el 48,2 % hombres. Del total de la población, el 58,9 % corresponde a población migrante, incluyendo ciudadanos venezolanos y colombianos retornados, mientras que el 41,1 % restante corresponde a población de acogida, algunas de ellas, afectadas por el desplazamiento interno.

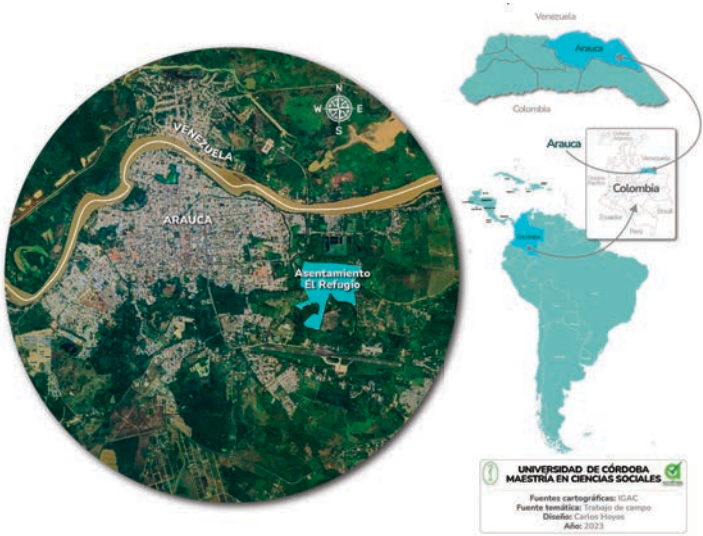
El asentamiento El Refugio ubicado en la ciudad de Arauca, es el tercer asentamiento de población migrante más grande que tiene Colombia. De acuerdo con resultados de esta investigación, presenta una variada composición demográfica, con un total de 5379 personas distribuidas en diez sectores. La comunidad es diversa en términos de género,

edad y tiempo de residencia, y tiene una participación activa de personas en edad laboral. Se destaca una variedad cultural y étnica, incluyendo afrodescendientes e indígenas, así como población con discapacidad. El tipo de población corresponde a migrantes venezolanos, comunidad de acogida y víctimas por el conflicto armado. En términos educativos, la distribución de niveles educativos es variada y la ocupación principal es informal, con el sector terciario como fuente principal de empleo, sin embargo, se observa una brecha entre empleo formal e informal. La seguridad social se da principalmente a través del régimen subsidiado. En cuanto a infraestructura y seguridad, se dispone de energía eléctrica, pero existen desigualdades en la recolección de residuos, acceso a gas propano, Internet y TV. Las motos son el principal medio de transporte y la percepción de inseguridad en la comunidad es notable.

En términos espaciales, el asentamiento El Refugio, que abarca aproximadamente 40 hectáreas, está ubicado al este de la ciudad de Arauca a los 7° 4' 46,38" latitud norte y 70° 44' 15,95" longitud oeste, cerca del puente internacional José Antonio Páez que conecta a Colombia y Venezuela. Al norte se encuentra la laguna de oxidación del municipio y los asentamientos Puerto Alegre y Brisas del Puente, así como el río Arauca. Al sur se encuentra el Aeropuerto Santiago Pérez Quiroz, al este el barrio Meridiano 70 y al oeste la vereda Monserrate.

El Refugio fue construido en terrenos invadidos, lo que ha resultado en la falta de servicios básicos como agua potable, alcantarillado y gas natural. Sin embargo, cuenta con suministro de energía eléctrica proporcionado por la empresa ENELAR ESP. El acceso al agua se realiza a través de pozos profundos o puntillos de agua, aunque muchos de ellos están contaminados. En términos de salud, el asentamiento depende del ESE Hospital San Vicente de Arauca, que brinda atención hospitalaria. Además, organizaciones de cooperación internacional ofrecen servicios de salud complementarios en áreas como control prenatal, anticoncepción, odontología y medicina general.

Figura 1
Localización geográfica del asentamiento El Refugio, Arauca



En cuanto a la educación, los niños y adolescentes en edad escolar asisten al colegio Gustavo Villa Diaz, mientras que los jóvenes continúan su educación técnica y tecnológica a través de programas ofrecidos por el SENA en Arauca. El transporte público es limitado en el asentamiento, siendo el mototaxi el medio de transporte más común. Los servicios de taxi están disponibles bajo solicitud. La recolección de basura se realiza dos veces por semana en la vía principal.

> El Refugio está conformado por 10 sectores y se encuentra en una zona propensa a inundaciones. Las viviendas fueron inicialmente improvisadas con materiales reciclados, pero con el tiempo han sido mejoradas utilizando materiales de construcción más sólidos. En cada sector hay líderes sociales y comunitarios de base que, representados por los presidentes, forman parte de la Junta de Acción Comunitaria del asentamiento. Es importante tener en cuenta que la creación de una Junta de Acción Comunal (JAC) está destinada a barrios legalmente constituidos. (Hoyos, 2023, p. 1039)

En la ciudad de Riohacha, unos terrenos originalmente destinados para la construcción de una Villa Olímpica y un patinódromo que terminaron abandonados, convirtiéndose en lo que se conoce como un elefante blanco, se creó en el año 2015 el asentamiento informal Villa del Sur. En esta zona habitan más de 1279 familias, lo que equivale a alrededor de 4632 personas. Por lo anterior, este asentamiento se convierte en el cuarto más grande que tiene el país producto de la migración venezolana en Colombia.

Según información de los líderes del asentamiento, alrededor del 62,7 % de la población de Villa del Sur proviene de Venezuela. La crisis político social en Venezuela ha llevado a que este asentamiento se expanda, acogiendo a familias enteras que llegan a Colombia sin recursos económicos ni alojamiento para satisfacer sus necesidades básicas. Incluso en este asentamiento existen familias wayuu colombianas que corresponde a población de acogida. Un aspecto destacable de la comunidad de Villa del Sur es la cultura del reciclaje que ha surgido en esta zona. Esta práctica ha generado una competencia entre los habitantes por obtener mejores medios de vida. Así, los tejidos, el reciclaje y el mototaxismo se han convertido en las principales fuentes de trabajo informal para las familias que residen en esta zona urbanizada.

Este asentamiento se encuentra a las afueras de la ciudad y se caracteriza por la falta de alumbrado público y la dificultad en el acceso a servicios básicos. En cuanto al acceso al agua, los habitantes de Villa del Sur deben comprarla a personas que extraen el líquido de conexiones ilícitas en los barrios cercanos. La situación en el asentamiento Villa del Sur plantea desafíos tanto en términos de seguridad y de mejora de las condiciones de vida de sus habitantes.

Más allá de la coincidencia de la ubicación de estos asentamientos humanos en municipios fronterizos entre Colombia y Venezuela, es innegable que se observa un considerable déficit en términos de la disposición política con respecto a los procesos de regularización territorial. Esta carencia impide de manera evidente la integración efectiva de la ordena-

ción del territorio en los "planes de ordenamiento territorial". Además, no se está garantizando, a través de la voluntad política de los mandatarios locales, la asignación de recursos para la ejecución de programas y proyectos que repercutan positivamente en las comunidades radicadas en estos asentamientos. Es de recordar que en estas zonas urbanizadas no solo hay migrantes venezolanos, sino también comunidades de acogida, víctimas del conflicto y personas afectadas por desastres naturales. Este escenario, de ser atendido, permitiría así mismo la incorporación e integración no solo de la población migrante, sino también a los colombianos retornados y locales.

Perspectivas locales de la migración y transformación territorial en Arauca

En el proceso de elaboración de recomendaciones de esta investigación se identificaron actores clave que desempeñan roles fundamentales en el contexto de la migración y la reconfiguración territorial en Arauca. Entre ellos se encuentran la población migrante y residente en el asentamiento El Refugio, quienes son los principales afectados por los desafíos y cambios generados por la migración venezolana. Además, se contó con la participación activa de las autoridades locales responsables de la gestión migratoria, de servicios públicos en la ciudad de Arauca, funcionarios de entidades públicas, cooperación internacional, entidades privadas e impartidores de justicia.

Así mismo, se involucró a las organizaciones comunitarias que trabajan directamente con la población migrante y también a la población local. Para el caso de las organizaciones, tienen un conocimiento cercano de las necesidades y realidades de la comunidad y son actores clave para la implementación de programas y proyectos que promueven la integración socioeconómica, urbana y cultural de los migrantes. Con la inclusión de la población local se garantiza que las decisiones y acciones tomadas reflejan su punto de vista, necesidades y aspiraciones, promoviendo así una mayor aceptación y apropiación de las medidas propuestas. Además,

al involucrar a la población local, se fomenta el entendimiento mutuo entre migrantes y locales.

Para obtener una visión integral y fundamentada, se aplicaron tres grupos de entrevistas específicas: una dirigida a actores institucionales, otra a la comunidad local de Arauca y la tercera a la población migrante y asentada en El Refugio, abordando temas como los desafíos que enfrenta la población migrante, el impacto de la migración en la ciudad y la reconfiguración territorial, las medidas tomadas para fomentar la integración socioeconómica y cultural, la oferta de servicios públicos, la participación comunitaria en la toma de decisiones, las lecciones aprendidas en la gestión de la migración y las recomendaciones para mejorar la atención y el bienestar de la población migrante en El Refugio. Todas las entrevistas se realizaron con el previo consentimiento informado de los participantes, garantizando así su privacidad y confidencialidad.

Además de las entrevistas, se promovieron espacios de diálogo y encuentro que permitieron la expresión abierta de inquietudes, necesidades y propuestas de los diferentes actores involucrados. Las conversaciones comunitarias con los diferentes actores y la comunidad local de Arauca desempeñaron un papel fundamental para conocer y comprender las percepciones frente a los temas relacionados con la reconfiguración territorial provocada por la migración venezolana. Toda esta información recopilada a través de las entrevistas y los espacios de diálogo proporcionó una visión completa y diversa de las realidades, necesidades y desafíos sociales y urbanos presentes en la comunidad migrante y local. A continuación, se presentan los resultados obtenidos de cada grupo de entrevista.

Entrevista dirigida a autoridades y funcionarios locales responsables de la gestión migratoria

De acuerdo con lo manifestado por los actores institucionales y funcionarios locales responsables de la gestión migratoria, la población migrante en el asentamiento humano El Refugio enfrenta desafíos sig-

nificativos. Estos desafíos abarcan tanto la salud y el bienestar de los migrantes, como su integración socioeconómica en la comunidad de acogida. En términos de salud, muchos migrantes llegan al asentamiento con condiciones precarias debido a la falta de acceso a servicios médicos en su país de origen. La carencia de agua potable también expone a la población a enfermedades. Asimismo, las mujeres, niños y niñas son particularmente vulnerables a la explotación y la violencia sexual. En cuanto a la integración socioeconómica, los migrantes enfrentan dificultades geográficas e infraestructurales en el asentamiento, con viviendas precarias y escasez de servicios básicos. La oferta de empleo en el municipio se centra principalmente en atender emergencias, lo que dificulta la obtención de oportunidades laborales sostenibles.

La respuesta a la migración venezolana en la zona ha sido asistida por organizaciones humanitarias, que han brindado apoyo en aspectos psicosociales, salud, alimentación, educación, agua y saneamiento básico, entre otros. Sin embargo, la coordinación entre las instituciones gubernamentales ha sido insuficiente, dejando a la población migrante en un estado de vulnerabilidad y dependencia. Para garantizar los derechos y el bienestar de la población migrante, es fundamental implementar soluciones integrales y a largo plazo. La llegada masiva de migrantes venezolanos ha generado cambios significativos en la estructura urbana de Arauca, con la formación de asentamientos informales que han afectado la infraestructura y el espacio social. La falta de acompañamiento y ordenamiento territorial por parte del Estado colombiano ha sido un obstáculo en la respuesta a esta situación. El impacto en el mercado laboral local ha sido complejo, con una competencia inicial por oportunidades de empleo entre los locales y los migrantes, lo que ha llevado a un aumento del trabajo informal y la desigualdad en los salarios.

Además, para mejorar la atención y el bienestar de la población migrante en El Refugio, es necesario fortalecer la integración social y comunitaria. Estrategias de comunicación que combatan la discriminación y xenofobia deben ser implementadas, junto con políticas públicas que

promuevan la inclusión y fomenten nuevos liderazgos que favorezcan una convivencia respetuosa y equitativa. La gestión de proyectos que mejoren las condiciones de habitabilidad geográfica en el área y garanticen una adecuada recolección de basuras y educación ambiental también son fundamentales. Así mismo, es esencial promover una mayor inclusión y participación activa de la comunidad migrante en los procesos de toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones para mejorar sus condiciones de vida. Al igual que, trabajar en la sensibilización y reconocimiento pleno de los derechos humanos de los migrantes contribuirá a fomentar una verdadera interculturalidad y convivencia en el territorio.

Entrevista dirigida a población local de Arauca

Desde la perspectiva de los araucanos, la presencia de migrantes ha resultado en una mayor diversidad cultural y lingüística, enriqueciendo la vida local. Sin embargo, también ha ocasionado una competencia por recursos y empleo, afectando a ciertos sectores de la comunidad. En cuanto a la convivencia, esta ha sido un desafío que ha implicado tensiones y competencia por recursos y empleo entre migrantes y residentes locales. Se han observado casos de discriminación y xenofobia, aunque también ha habido solidaridad por parte de la comunidad de acogida.

Los cambios en la comunidad debido a la presencia de migrantes incluyen el aumento en la demanda de servicios básicos, lo que ha ejercido presión sobre los recursos existentes. También se han observado cambios en la ocupación del territorio y la configuración urbana. Además, la población migrante ha representado una mano de obra más económica, ocupando principalmente trabajos informales. Aunque se han tomado medidas para asegurar una coexistencia pacífica entre migrantes y población local, aún existen desafíos y limitaciones en la atención a las necesidades de ambas poblaciones por parte de las autoridades locales.

En general, todos los entrevistados coincidieron en la preocupación por el impacto que pueda tener la llegada de más migrantes al territorio,

en términos de recursos y servicios básicos, así como en la estructura urbana y desarrollo de la ciudad.

Entrevista de percepción sobre la migración venezolana en la ciudad de Arauca

Los resultados de la entrevista aplicada a población migrante y asentada en El Refugio muestran que la migración hacia Arauca, se ha visto impulsada principalmente por la búsqueda de un mejor futuro debido a la difícil situación económica y la escasez de recursos en su país de origen, Venezuela. Además, mencionaron que la crítica situación de salud de las familias de los entrevistados también influyó en su decisión de migrar. En general, la adaptación a la vida en Arauca ha sido positiva, aunque al principio enfrentaron desafíos debido a la xenofobia y a las condiciones de vida no familiares. No obstante, han logrado integrarse mejor al centrarse en el bienestar de sus familias y adoptando una actitud abierta hacia la cultura local.

Respecto al apoyo de la comunidad local, las respuestas fueron mixtas. Algunos han recibido ayuda y se sintieron bien acogidos, mientras que otros han experimentado rechazo y xenofobia, lo que subraya la complejidad de la adaptación y la integración. El acceso a servicios básicos, empleo y vivienda ha sido un desafío para los migrantes. La falta de legalización de documentos y las dificultades económicas han sido barreras significativas, y la limitada infraestructura en el asentamiento ha afectado la búsqueda de empleo formal y la calidad de las viviendas. En cuanto a las condiciones socioeconómicas y urbanas, se destaca la desigualdad y la necesidad de mejorar aspectos como el empleo, la gestión de recursos y la atención a las necesidades de la población. También se menciona la importancia de la igualdad de condiciones y oportunidades para todos.

La presencia de migrantes ha generado cambios en Arauca, como un aumento en la competencia por empleos y una mayor ocupación del territorio. También se ha observado un impacto positivo en el comercio

y la diversidad cultural. En cuanto al futuro, algunos desean quedarse permanentemente en Arauca, mientras que otros tienen intenciones de migrar a otros países en busca de mejores oportunidades. Para mejorar la integración, los entrevistados solicitan más seguridad, igualdad de condiciones y viviendas dignas. Además, sugieren crear espacios para la integración social y cultural entre migrantes y locales.

Según los entrevistados, la migración trae oportunidades como la llegada de mano de obra calificada y diversidad cultural, pero también desafíos, como la necesidad de una integración sin discriminación y la atención adecuada al aumento de población. En cuanto a la planificación territorial, se necesita más apoyo y atención de las autoridades locales y organizaciones internacionales para abordar los desafíos que enfrentan los migrantes y mejorar la situación en los asentamientos informales. A pesar de la migración, los participantes han valorado positivamente la cultura y sociedad araucana, especialmente sus fiestas, gastronomía y baile de joropo.

Perspectivas estrategias y recomendaciones de integración urbana en Arauca

Con base en este enfoque participativo y representativo, y basado en los resultados de esta investigación, a continuación, se presentan nueve recomendaciones que abordan los desafíos sociales y urbanos planteados por la migración y la reconfiguración territorial en Arauca. Para lo anterior, se aseguró la total inclusión, participación activa y el respeto por las creencias, religiones, puntos de vista y posiciones de todas las personas participantes, tanto migrantes como locales. Además, se incluyó la participación de diversos sectores sociales, entre ellos migrantes, indígenas, afrodescendientes, colombianos retornados, mujeres, personas con movilidad reducida, miembros de la comunidad LGTB+ y otros grupos. Además, se incluyeron diversas versiones y opiniones, incluso de líderes comunitarios y políticos, para asegurar que las recomendaciones formu-

ladas fueran inclusivas y representaran el consenso y las necesidades de todos los miembros de la comunidad.

- Trabajar bajo el marco legal y normativo colombiano para llevar a cabo la regularización y legalización del asentamiento El Refugio. Esto implica seguir los procedimientos establecidos por las autoridades competentes para asegurar que los residentes de los sectores obtengan el reconocimiento legal de sus viviendas y terrenos, lo que brindará una seguridad jurídica sólida y protegerá sus derechos de propiedad. Trabajar dentro de este marco normativo también permitirá evitar posibles conflictos futuros relacionados con la tenencia de la tierra y garantizará que las soluciones adoptadas sean justas y equitativas para todos los habitantes del asentamiento. Así mismo, se deben facilitar y agilizar los trámites necesarios para la legalización, brindando asistencia y apoyo a los residentes en cada etapa del proceso, con el fin de lograr una integración efectiva y sostenible del asentamiento en el contexto urbano más amplio, promoviendo así la estabilidad y bienestar de la comunidad en su camino hacia una reconfiguración territorial adecuada y satisfactoria.
- Asegurar que en la próxima actualización del Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) de Arauca se aborde la integración territorial y social de El Refugio. Es importante que se diseñen estrategias urbanísticas que permitan una incorporación del asentamiento dentro de la estructura urbana ya establecida, priorizando la mejora de infraestructuras básicas, la provisión de servicios adecuados y la planificación de espacios públicos que fomenten la convivencia, para así garantizar el bienestar y la calidad de vida de sus residentes y promover un desarrollo territorial sostenible en la ciudad.
- Incorporar en el próximo Plan de Desarrollo Municipal de Arauca, que regirá en el período 2024-2027, estrategias específicas y de carácter inclusivo que permitan abordar de manera adecuada los desafíos que plantea la migración venezolana en el territorio. Ese

documento deberá ser el principal instrumento de planificación territorial, gestión concertada y de promoción del bienestar de la población migrante en Arauca.

- En el proceso de integración urbana, será fundamental coordinar esfuerzos entre el PBOT de Arauca y el próximo plan de desarrollo municipal. Esta coordinación debe extenderse al Gobierno nacional para establecer una instancia multidisciplinaria y en la que se incluyan diferentes secretarías de la Alcaldía, para colaborar con el Gobierno central en la provisión de servicios a la población migrante, abordando aspectos cruciales como salud, educación, atención a primera infancia, entre otros. En caso de que la creación de una red de servicios en el asentamiento El Refugio, por ahora, sea inviable, se debe buscar la implementación de puntos básicos que faciliten la conexión con la red de servicios de Arauca.
- Implementar políticas de gestión de riesgos y mitigación de desastres naturales en el asentamiento El Refugio, teniendo en cuenta su ubicación geográfica y las condiciones específicas de vulnerabilidad que enfrenta. Esto implicaría la realización de estudios detallados para identificar posibles riesgos, como inundaciones, y la adopción de medidas preventivas y de adaptación para salvaguardar la seguridad y bienestar de sus habitantes. Además, establecer sistemas de alerta temprana y capacitación comunitaria para que todos estén preparados ante eventuales emergencias.
- Llevar a cabo una planificación de servicios a largo plazo que garantice el acceso equitativo a servicios básicos como atención médica, educación y vivienda para la población migrante y local, especialmente para aquellos en situación de vulnerabilidad, como mujeres, niñas, niños y personas en extrema pobreza. Esto requerirá coordinación entre instituciones gubernamentales y organizaciones de cooperación internacional basada en un enfoque integral y sostenible que promueva el bienestar social y la igualdad de oportunidades en El Refugio.
- Establecer medidas integrales y efectivas para prevenir y abordar la violencia y el crimen en Arauca, especialmente en las áreas de

asentamientos humanos, con el objetivo de proteger la seguridad y bienestar, tanto de la población migrante venezolana como de la comunidad local. Estas medidas deben contemplar estrategias de seguridad, prevención del delito, y enfoques de intervención social.

- Garantizar la participación comunitaria de la población migrante, víctima del conflicto y de acogida establecida en El Refugio, en la planificación territorial del asentamiento, especialmente cuando se discutan temas de interés para esta comunidad en el Concejo Municipal, el Consejo Territorial de Planeación y otros espacios. Al involucrar a la población en este proceso, se podrán identificar y abordar de manera efectiva las necesidades particulares de ambas comunidades, fortaleciendo la cohesión social y el entendimiento mutuo. La creación de espacios de diálogo y colaboración entre los residentes, autoridades y organizaciones será clave para construir soluciones sostenibles y adaptadas a la realidad local.
- Las soluciones para el asentamiento El Refugio no deben recaer exclusivamente en la próxima administración municipal, sino que deben ser un esfuerzo continuo a lo largo de las próximas administraciones municipales. No obstante, el próximo plan de desarrollo debe marcar una diferencia significativa en el inicio de la provisión de servicios básicos. Además, para evitar la dependencia del asistencialismo, es fundamental establecer bancos de programas y proyectos de empleo humanitario y solidario, en los cuales instituciones como el SENA y la Cámara de Comercio de Arauca desempeñen un papel clave. Esto incluye apoyar la creación de organizaciones en sectores como la construcción, agricultura, mecánica, moda, peluquería, panadería, entre otros, promoviendo así la autosuficiencia y el empoderamiento de la población migrante, retornada y de acogida.

Formalización de asentamientos humanos: análisis de buenas prácticas

En el contexto de El Refugio, se ha identificado una serie de buenas prácticas relacionadas con los procesos de legalización de asentamientos humanos informales, que han sido exitosas en otras partes del país. Estas prácticas, lideradas por ACNUR, se dieron a conocer gracias a los conversatorios sobre legalización de asentamientos humanos informales organizados por ASOCAPITALES en los años 2021 y 2022. Una de las estrategias exitosas que se ha destacado es el apoyo técnico y jurídico prestado por ACNUR en los procesos de legalización. En estos procesos, se ha priorizado la atención a la población víctima del conflicto armado y a los migrantes y refugiados, quienes suelen enfrentar mayores dificultades para acceder a vivienda formal.

La legalización de asentamientos informales en otros lugares de Colombia, ha sido abordada a través de cuatro fases o componentes. En primer lugar, se encuentra el componente jurídico, cuya función primordial radica en analizar la condición del terreno en cuestión, determinando si es de dominio público o privado, y verificar su estado legal, lo cual incluye la identificación de posibles gravámenes como hipotecas o embargos. El componente social es de gran relevancia, ya que implica fortalecer organizativamente a las comunidades y capacitarlas en los procesos de legalización urbanística. La participación activa de la comunidad es esencial para asegurar que las soluciones sean adecuadas y sostenibles.

El componente técnico, aunque importante, también puede presentar obstáculos en los procesos de legalización. Aquí se lleva a cabo el levantamiento topográfico, el loteo del asentamiento y el estudio de amenazas, vulnerabilidad y riesgo. Es necesario trabajar de la mano con las autoridades ambientales para determinar el impacto ambiental y las restricciones relacionadas con las zonas de riesgo alto y protección ambiental. Finalmente, el componente de la legalización, el cual engloba todos los pasos necesarios para culminar con la expedición de la resolución que formaliza la legalización del asentamiento informal.

El marco jurídico que rige la legalización de asentamientos informales en Colombia se encuentra compuesto por diversas leyes y decretos que establecen las bases y procedimientos para este proceso. Entre las normativas relevantes está la Ley 9 de 1989, con especial énfasis en el art. 48, así como la Constitución en los arts. 313 y 51. Asimismo, la Ley 388 de 1997, enfocada en los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), juega un papel crucial en la regulación de estos asentamientos. En años posteriores, se han promulgado decretos como el nro. 564 de 2006, el cual reglamenta diversas disposiciones sobre la legalización de asentamientos humanos. Sin embargo, este fue derogado por el art. 138 del decreto nro. 1469 de 2010, dejando vigente únicamente el capítulo de legalización urbanística, compilado en el decreto nro. 1077 de 2015.

Para fortalecer y actualizar los procesos de legalización, se promulgó el decreto nro. 149 de 2020, que modificó aspectos del decreto nro. 1077 de 2015 relacionados con la legalización urbanística de asentamientos humanos. A su vez, la Ley 2044 de 2020 introdujo normas para el saneamiento de predios ocupados por asentamientos humanos, además de otras disposiciones relevantes para la materia. Con el objetivo de reconocer edificaciones y viviendas de interés social en asentamientos legalizados, la Ley 1333 de 2020 también desempeña un papel importante en la legalización de estos. Por otra parte, los decretos nro. 3050 de 2013 y nro. 1272 de 2017 se enfocan en la prestación de servicios públicos domiciliarios, específicamente acueducto, alcantarillado y aseo, en zonas de difícil acceso y áreas de prestación que no alcanzan los estándares de eficiencia, cobertura y calidad establecidos por la Ley.

Es fundamental destacar la relevancia de las decisiones judiciales en este proceso. La tutela T-025 de 2004, dictada por la Corte Constitucional, declaró el estado de cosas inconstitucionales de la población desplazada, lo cual ha tenido un impacto significativo en la consideración y atención de la situación de asentamientos informales en el país. Además, el auto nro. 373 de 2006, también de la Corte Constitucional, ha sido importante para dar seguimiento a los aspectos relacionados con la población des-

plazada en el contexto de la legalización de asentamientos. En conjunto, este marco jurídico brinda las bases y directrices necesarias para llevar a cabo los procesos de legalización de asentamientos informales en Colombia, incluido el caso específico de El Refugio. Estas leyes y decretos se presentan como herramientas clave para fomentar una integración social adecuada y garantizar el acceso a servicios de manera sostenible en estos asentamientos.

En El Refugio, como en otras localidades, el proceso de legalización puede comenzar de manera autónoma por parte de la autoridad municipal, en este caso, la Secretaría de Planeación, o por iniciativa de partes interesadas, como un urbanizador, un vendedor de terrenos, la comunidad y/o los propietarios. Sin embargo, resulta más conveniente y realista que sea la propia comunidad la que tome la decisión de iniciar el proceso, dado que no se observa un compromiso evidente por parte de la administración municipal en términos de voluntad política y planificación urbana para llevar a cabo esta tarea. Los costos del proceso de legalización son asumidos por los interesados, pero en algunos casos, el municipio puede brindar apoyo económico si el interesado no cuenta con los recursos necesarios. Asimismo, es fundamental que los procesos de legalización urbanística se ajusten a los trámites y pasos establecidos por la ley para garantizar su legitimidad y sostenibilidad a largo plazo.

Soportado en lo señalado a lo largo de este último apartado, se aspira a que esta investigación no solo sea una herramienta valiosa para la comunidad local y los actores institucionales, sino que también contribuya al debate público y a la toma de decisiones informadas sobre la gestión de la migración y la reconfiguración territorial en la región. Es importante resaltar que este documento no solo es relevante para el presente, sino que también abrirá las puertas para futuros investigadores sociales interesados en la dinámica de la reconfiguración territorial debido a la migración venezolana en Colombia, así como en el estudio de asentamientos humanos con población migrante. Además, esta investigación será una valiosa herramienta para líderes comunitarios, la comunidad

local y otros actores interesados en los procesos de formalización de asentamientos humanos. El documento resultante se convertirá en una guía que permitirá avanzar hacia la formalización del asentamiento El Refugio, garantizando el cumplimiento de las normas y regulaciones establecidas. Esto será fundamental para asegurar que los derechos y la dignidad de la población migrante y local sean protegidos y respetados.

No obstante, este trabajo no termina, incluso, con la formulación de las recomendaciones, por ello, será necesario que los actores locales trabajen en la implementación efectiva, acciones concretas y resultados tangibles. Para lograrlo, será necesario contar con el compromiso y la colaboración activa de todos los involucrados, incluyendo autoridades, organizaciones de cooperación internacional, organizaciones comunitarias, líderes y la propia población migrante y araucana. Además, se requerirá la asignación adecuada de recursos, tanto financieros como humanos, así como una planificación detallada y una coordinación eficiente entre los diferentes actores. Así mismo, será esencial establecer mecanismos de seguimiento y evaluación que permitan monitorear el progreso de las acciones emprendidas y realizar ajustes según sea necesario para asegurar su efectividad.

Conclusiones y discusión

La migración venezolana ha desencadenado una serie de desafíos y oportunidades en Colombia, incluyendo la ciudad de Arauca. La presencia de migrantes en esta zona del país, por un lado, ha generado una reconfiguración territorial que afecta tanto a la población proveniente de Venezuela como a la comunidad local, y por otro lado, enfrentan dificultades relacionadas con el acceso a salud, integración socioeconómica y servicios básicos. Además, la falta de coordinación entre instituciones gubernamentales ha dejado a la población migrante en una situación vulnerable y dependiente, impactando tanto en la estructura urbana como en el mercado laboral local.

Desde la perspectiva de la población local, la presencia de migrantes ha enriquecido la diversidad cultural pero también ha generado competencia por recursos y empleo. A pesar de tensiones y desafíos, ha habido muestras de solidaridad y preocupación por el impacto futuro de una mayor llegada de migrantes. Las recomendaciones presentadas se enfocan en estrategias integrales y a largo plazo para abordar estos retos. Se destaca la necesidad de regularizar los asentamientos informales, integrarlos en los planes de ordenamiento territorial y desarrollo municipal, así como fomentar la participación comunitaria en la toma de decisiones. Además, se subraya la importancia de políticas que promuevan la convivencia respetuosa, la igualdad de oportunidades y la atención a las necesidades básicas de la población migrante y local.

El marco legal para la regularización de asentamientos informales y la importancia de la participación comunitaria se presentan como pilares fundamentales para garantizar una integración socioeconómica y cultural adecuada. Esta investigación no solo proporciona recomendaciones prácticas, sino que también destaca la necesidad de una colaboración continua y un seguimiento activo para garantizar el progreso y la efectividad de las medidas propuestas.

Referencias bibliográficas

Acosta, L. (2016). Tipos de migraciones internacionales: una revisión bibliográfica. *Revista Científica de Administración, Economía y Negocios*, *6*(11), 10-19.

Alarcón, R. (2017). Tipos de migrantes según su estatus legal. *Revista de Estudios Sociales*, (61), 21-34.

Álvarez, J. (2021). *Efectos de la migración de venezolanos a Colombia* [Tesis doctoral, Universidad del Rosario]. https://doi.org/10.48713/10336_33018

Andrade, A. y Cortés, F. (2018). Reflexión sobre la migración venezolana desde la perspectiva de la seguridad nacional colombiana. *Perspectivas en Inteligencia*, *10*(19), 207-241. https://doi.org/10.47961/2145194X.62

Arango, J. (1985). Las "Leyes de las Migraciones" de EG Ravenstein, cien años después. *Reis*, (32), 7-26. https://doi.org/10.2307/40183172

Arango, J. (2014). *La explicación de las migraciones internacionales: fundamentos teóricos*. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Benítez, M. (2021). *Migración venezolana y productividad laboral en Colombia* [Tesis de posgrado, Universidad Javeriana de Colombia]. https://bit.ly/3U0BpvZ

Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology*, *46*(1), 5-34. https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x

Bonilla, P. (2011). Causas de la migración en América Latina: análisis comparativo. *Estudios Fronterizos*, *12*(23), 55-82.

Cauas, D. (2015). *Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación*. Biblioteca Electrónica de la Universidad Nacional de Colombia.

DANE. (2023). *Proyecciones de población DANE 2021*. https://bit.ly/444G0Ca

Escoto, M. (2018). Causas de la migración forzada en América Latina y el Caribe. *Norteamérica*, (13), 15-34.

Faneite, F. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, *3*(8), 82-95. https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084

González, L. (2012). La migración como proceso social: Una perspectiva desde la sociología. *Revista de Ciencias Sociales*, *18*(1), 47-54. https://bit.ly/49EiZXy

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En Autores, *Metodología de la investigación* (6ª ed., pp. 170-191). McGraw-Hill. https://bit.ly/3U3K9S2

Hoyos, C. (2023). Desigualdades en movimiento: Asentamiento El Refugio, Arauca, Colombia. *Ciencia Latina, Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(6), 1033-1058. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8743

IMMAP. (2022). *Caracterización de asentamientos*. https://bit.ly/4d3cJMf

Iranzo, C. (2011). Chávez y la política laboral en Venezuela 1999-2010. *Revista Trabajo*, *5*(8), 5-37. https://bit.ly/441RjuI

Jiménez, Y. (2020). *¿Refugiados o migrantes? Un análisis jurídico del fenómeno de movilidad humana de venezolanos a Colombia (2014-2019)*. https://bit.ly/3vYadWP

Lapenda, M. (2021). Migración peruana, identidad y lógicas residenciales en un espacio suburbano del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina. *ODISEA, Revista de Estudios Migratorios*, (8), 154-182. https://bit.ly/4aEfB0k

López, M. A. (2019). La migración internacional como objeto de estudio de la ciencia geográfica. *Revista Geográfica de América Central*, *2*(64), 179-195.

Marchan, E. (2016). *Análisis de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela y su influencia en la crisis fronteriza y migratoria del año 2015* [Tesis de posgrado, Universidad de Guayaquil). https://bit.ly/3U4peyn

Migración Colombia (2020a). *Radiografía venezolanos en Colombia: 30 de junio de 2020*. https://bit.ly/3xLFjkQ

Migración Colombia (2020b). *Evolución crisis migratoria con Venezuela: 5 años de historia*. https://bit.ly/4azot7t

Migración Colombia (2022). *Distribución de venezolanos en Colombia: febrero 2022*. https://bit.ly/4cXEe9U

Migración Colombia (2023). *Distribución de venezolanos en Colombia: octubre 2022*. https://bit.ly/3JGhQEJ

Noguera, M. (2022). *Cartografías migrantes: estudio sobre narrativas de la inmigración venezolana hacia los barrios del Centro Histórico de Quito (2016-2018)* [Tesis de posgrado, UASB-Ecuador). https://bit.ly/4cWZgFD

Observatorio Laboral. (2018*). Impacto territorial de la migración internacional en Colombia*. Universidad del Rosario. https://bit.ly/3U3skCA

Ospina, J. P. y Gómez, A. (2018). *Impacto económico y social de los migrantes en Colombia*. Universidad Externado de Colombia.

Ravenstein, E. G. (2018). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, *48*(2), 167-235. https://doi.org/10.2307/2979181

Van Dijk, T. (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10